

**Movimientos sociales de resistencia a reformas previsionales neoliberales.
El caso del “Frente de Personas Mayores” de la Argentina durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019)**

*Social movements of resistance to neoliberal pension reforms.
The case of “Frente de Personas Mayores” of Argentina during the government of Mauricio Macri (2015-2019)*

Por Verónica Soto Pimentel*

Fecha de Recepción: 01 de febrero de 2020

Fecha de Aceptación: 09 de abril de 2020.

RESUMEN

A raíz de las reformas previsionales neoliberales impulsadas e implementadas durante el gobierno de Mauricio Macri en el período 2015-2019, emerge el Frente de Personas Mayores, como movimiento de adultos/as mayores en resistencia a las mismas. A partir de un análisis cualitativo de entrevistas en profundidad realizadas a los y las principales referentes de las organizaciones que conforman el Frente de Personas Mayores, describimos el origen,

objetivos y principales formas de acción y demandas del movimiento, para luego reflexionar, desde la perspectiva del Pensamiento Decolonial, en una de las aristas de estas formas de resistencia, a saber, los conocimientos que emergen de la lucha contra un proyecto previsional que se impone como único y justo camino para alcanzar el bienestar de los adultos/as mayores. En esta línea, encontramos que, junto con los objetivos de derogación de la reforma previsional, de defensa de los derechos de las personas mayores y de ser reconocidos

* Magister en Políticas Públicas para el Desarrollo con Inclusión Social por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina. Socióloga y Licenciada en Filosofía por la Universidad Católica de Chile. Actualmente, cursa el Doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires. Y es becariadoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Correo electrónico: vsoto@flacso.org.ar

como sujetos políticos, está la lucha por construir un concepto de vejez que rompa con la cultura hegemónica del “abuelo/a” o “pasivo”, en tanto esta definición los/as excluye de participar e incidir en los espacios de poder y de toma de decisión sobre cuestiones que los afectan. En este sentido, la lucha del Frente de Personas Mayores, es también una pelea por pasar de una concepción binario-excluyente que los reduce al ser abuelo/a, pasivo/a, y al pobre abuelito/a, a una concepción pluridiversa que, entre otras cosas, los/as reconozca y visibilice como sujetos/as políticos.

Palabras clave: Frente de Personas Mayores, Adultos Mayores, Sujetos Políticos, Participación Política, Movimiento Social.

ABSTRACT

In the context of neoliberal pension reforms promoted and implemented during the government of Mauricio Macri, between 2015-2019, the “Frente de Personas Mayores” emerges, as a movement of older adults in resistance to these reforms. From a qualitative analysis, based on interviews with the main referents of the organizations that belongs to the “Frente de Personas Mayores”, we describe the origin, objectives and main forms of action and demands of the movement, and then reflect, from the perspective of the Decolonial Thought, in one of the edges of these forms of resistance, namely, the knowledge that emerges from the fight against a pension project that is imposed as the only and just way to achieve the well-being of older adults. Along these lines, we find that with the objectives of revoke the pension reforms, defense of the rights of the elderly and being recognized as political subjects, there is the struggle to build a concept of old age that breaks with the hegemonic culture of the “Grandfather”, because this definition excludes them from participating in and influencing the spaces of power and decision-making on issues that affect them. In this sense, the fight of the “Frente de

Personas Mayores” is also a fight to move from a conception that reduces them to be a grandfather, a passive, and a poor grandfather, to a conception that, among other things, recognize them and make them visible as political subjects.

Keywords: *Frente de Personas Mayores, Older Adults, Political Subjects, Political Participation, Social Movement.*

Introducción: contexto de emergencia del Frente de Personas Mayores

Durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) se llevaron a cabo dos importantes reformas previsionales, el “Programa de Reparación Histórica”, en julio de 2016, y la reforma a la fórmula de movilidad del haber de las jubilaciones, a fines de 2017. La primera de estas reformas tuvo como objetivo pagar la deuda previsional que el Estado tenía con jubilados que, recibiendo un haber jubilatorio, éste no había sido ajustado conforme a lo determinado en la ley, por lo cual recibían un monto menor al que les correspondía. Para el gobierno, este programa buscaba “reparar años de injusticia” y “terminar con décadas de atropello, de estafa por parte del Estado”, de gobiernos que hacían promesas y que después no cumplían (Macri, Palabras en la presentación del Programa Nacional de Reparación Histórica, 2016). Por otra parte, tenía como objetivo que “a los jubilados que nadie les regaló nada, que tuvieron una vida de esfuerzo y de trabajo, que cumplieron con sus aportes, pudieran cobrar lo que les corresponde” (Macri, Palabras en la presentación del Programa Nacional de Reparación Histórica, 2016)¹.

1 Estas citas son afirmaciones emitidas por el presidente Mauricio Macri en el discurso “Palabras del presidente Macri en la presentación del Programa Nacional de Reparación Histórica”, realizado el 27 de mayo de 2016. El mismo está disponible en: <https://>

La segunda de estas reformas, que estaba prevista en la ley de reparación histórica, tenía como fin hacer un cambio en la fórmula de cálculo de actualización del haber jubilatorio, de modo tal de asegurar que el monto de la pensión siempre le ganara a la inflación (Macri, Conferencia de prensa de la Casa Rosada, 2017). Este cambio se asocia también a la reforma fiscal que impulsó el Macrismo, en la cual se proponía quitar los impuestos “distorsivos” al empleador para así incentivar el empleo y el aumento de salarios, lo cual impactaría también en mejores pensiones. Esta nueva fórmula, por otra parte, según el Presidente Macri, buscaba darle previsibilidad al sistema previsional, y hacerlo sustentable para los próximos 20 años, no sólo los próximos meses (Conferencia de prensa de la Casa Rosada, 2017).

En paralelo al proceso de implementación de estas reformas previsionales, emergieron en la sociedad civil diferentes expresiones de protesta y movilización contra ellas, siendo una de las más significativas las ocurridas durante el 13 y 18 de diciembre de 2017 mientras se discutía en el Parlamento la reforma a la ley de movilidad. Su importancia, no sólo se explica por la masividad de las marchas y concentraciones en Congreso, así como los cacerolazos en distintos puntos de la Ciudad de Buenos Aires, sino también por la fuerte represión que se ejerció sobre los manifestantes, incluso sobre los adultos y adultas mayores.

Es en este contexto donde comienza el proceso de constitución del Frente de Personas Mayores, como movimiento que reúne a organizaciones de personas adultas mayores que tienen como objetivo la derogación de la reforma previsional, la recuperación y garantía

de los derechos de los adultos/as mayores y la lucha por ser reconocidos como sujetos políticos y por participar de los espacios de poder donde se toman decisiones respecto de cuestiones que les afectan.

En el siguiente artículo abordamos la emergencia y acciones de resistencia de este movimiento desde la perspectiva del Pensamiento Decolonial, corriente que se interesa por reflexionar en los saberes emergentes de dichas acciones y que desafían la hegemonía de proyectos previsionales que se imponen como único camino para el bienestar de los/as adultos mayores, invisibilizado con ello alternativas y resistencias. La relevancia de esta indagación, por una parte, tiene que ver con avanzar en el análisis de un movimiento social aún no explorado en el ámbito de las ciencias sociales. Por otra parte, la perspectiva decolonial nos otorga una arista menos explorada por los estudios sobre los movimientos sociales, focalizados tradicionalmente en la acción de los mismos –Teoría de la Movilización de Recursos– o en las cuestiones identitarias y de organización interna –el Paradigma Identitario–.

Para ello, en una primera parte, describimos brevemente la perspectiva analítica desde la cual analizamos los saberes que emergen de las acciones de resistencia del Frente de Personas Mayores, la perspectiva del Pensamiento Decolonial. Luego, señalamos la metodología de investigación con la cual reconstruimos y abordamos el caso de análisis que se presenta en este artículo. En una segunda parte, presentamos el Frente de Personas Mayores, señalando su emergencia, objetivos y sus formas de resistencia y acción contra las políticas previsionales neoliberales que les son impuestos por el gobierno de Mauricio Macri durante el período 2015-2019. En un tercer apartado, reflexionamos desde la perspectiva del Pensamiento Decolonial, en los saberes que emergen de la lucha contra un proyecto previsional que se impone como único camino para alcan-

zar el bienestar de los adultos/as mayores. Terminamos este artículo con las conclusiones.

Por último, es importante señalar que el siguiente escrito constituye unos de los primeros hallazgos de la investigación doctoral “*Movimientos sociales de resistencia a reformas previsionales neoliberales. Un análisis decolonial sobre el Frente de Personas Mayores de Argentina y de la Coordinadora Nacional de Trabajadores y Trabajadoras NO+AFP de Chile en el período 2015-2019*”². También aprovechamos esta breve introducción para agradecer a todas y todos las y los militantes del Frente de Personas Mayores que abrieron con absoluta generosidad las puertas de sus casas, de sus espacios de militancia y de sus propias experiencias para compartírnos lo que ha sido este proceso de lucha.

1. La perspectiva del pensamiento decolonial en el estudio de los movimientos sociales

La perspectiva del pensamiento decolonial emerge en la década de 1990 como propuesta epistemológica-política al “cambio epocal que la caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría imponen a la historia política del siglo XX” (Segato, 2014: 36). Esta década es significativa en cuanto reconcentración global del poder del capital. De hecho,

el colapso del mundo socialista significó un fortalecimiento del poder imperial de los Estados Unidos, y un avance extraordinario del proceso de la mercantilización de la vida en todo el planeta. Ello limitó severamente los márgenes de libertad que la confrontación bipolar abrió para muchas experiencias no alineadas. En este sentido, significó un duro revés para las luchas anticapitalistas (Lander, 2015: 406).

En otras palabras, la transición desde una configuración bipolar del mundo a una unipolar terminaba constatando, en el sentido común, que sólo uno era el orden global posible y deseable para alcanzar el bienestar social, el del libre mercado. Se legitimaba así el triunfo de una “sociedad sin ideologías, modelo civilizatorio único, globalizado, universal, que hace innecesaria la política, en la medida en que ya no hay alternativas posibles a ese modo de vida” (Lander, 2005: 12).

Sin embargo, este relato contrastaba con la experiencia del neoliberalismo en América Latina. En efecto, su implementación venía generando procesos de concentración de riqueza y de empobrecimiento de sectores importantes de la población. A su vez, el empeoramiento de las condiciones de vida generaba experiencias de supervivencia basadas en valores opuestos a los del libre mercado, tales como los de la solidaridad, la reciprocidad, la igualdad y la autoridad comunal. Por otra parte, la supuesta hegemonía del neoliberalismo a nivel global contrastaba con movilizaciones de resistencia por parte de sus perdedores con importantes experiencias antiglobalización y anti neoliberalismo, no sólo en América Latina sino también en otras partes del mundo³.

2 Esta investigación es parte también de la beca doctoral otorgada por CONICET-Argentina.

3 Entre las experiencias latinoamericanas más significativas están: las acciones del Ejército de Liberación Nacional Zapatista de Chiapas en México, el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, las protestas indígenas en el Ecuador, la Guerra del Agua en Cochabamba en Bolivia, las protestas de los movimientos piqueteros en Argentina y los movimientos contra el ALCA y el Foro Social Mundial de Porto Alegre. Entre las experiencias de otras partes del mundo, destacan: la Conferencia Mundial de acción global de los pueblos en India, la Cumbre Sur-Sur sobre deuda en Sudáfrica y la “Batalla de Seattle” contra las políticas de

Frente a esta doble realidad, donde la declaración del fin de la historia y el triunfo de un mundo unipolar y globalizado neoliberal convive con la emergencia de otras experiencias de vida que contradicen dicha pretensión, el pensamiento decolonial concluye que “la universalización de la civilización capitalista es la otra cara de la irrupción de la diversidad y de la heterogeneidad de las experiencias culturales que existen en el mundo y que circulan en las mismas autopistas de la comunicación global” (Quijano, 2014: 121). Sin embargo, estas experiencias diversas permanecen invisibilizadas en las promesas de modernidad, desarrollo, y bienestar del proyecto neoliberal ¿Cómo es eso posible?

El pensamiento decolonial planteará que la hegemonía neoliberal es constitutiva a una perspectiva de conocimiento y una forma de construcción del saber, el pensamiento único, que ha tenido “la capacidad de presentar su propia narrativa histórica como el conocimiento objetivo, científico y universal y su visión de la sociedad moderna como la forma más avanzada – pero igualmente normal – de la experiencia humana” (Lander, 2005: 12). Ahora bien, esta constatación no la atribuyen al contexto geopolítico de fines del Siglo XX, sino que, por el contrario, la asocian a un fenómeno con varios siglos de existencia dentro de la trayectoria del pensamiento social occidental (Lander, 2005): es paralela a la conquista del continente y la imposición del modelo civilizatorio moderno/colonial europeo. En otras palabras, la forma de operar del pensamiento neoliberal de fines de siglo XX tiene su punto de origen en la Colonialidad del poder y en el desencadenamiento de la violencia epistémica –en palabras de Mignolo (2014, 2007a, 2007b)–, es decir, en la negación, desprecio y usufructo de todo conocimiento

que no se adecuara a los parámetros del pensamiento único o bien fuera funcional a su engrandecimiento. Ocurrió primeramente sobre las comunidades indígenas, aniquilando, explotando y expropiando sus formas propias de construcción del saber y de reproducción de la vida. Luego, con la teorización de la idea de raza y de la sociedad moderna-racional. Ambos sucesos terminaron justificando y fundamentando la defensa, por naturaleza, de los intereses económicos de la elite europea dominante y de la conformación del capitalismo global (Quijano, 2005; Lander, 2005)⁴. Esta reflexión permite situar la

fuerza hegemónica del pensamiento neoliberal [...] en condiciones histórico-culturales específicas. El neoliberalismo es un excepcional extracto, purificado y por ello despojado de tensiones y contradicciones, de tendencias y oposiciones civilizatorias que tienen una larga historia en la sociedad occidental. Esto le da la capacidad de constituirse en el sentido común de la sociedad moderna (Lander, 2005: 12).

A partir de ello, el pensamiento decolonial se constituye como una propuesta epistemológica, en el ámbito de las ciencias sociales, para el desocultamiento de aquellos saberes y formas de vida negados por el pensamiento único, como lugares de resistencia donde se construyen alternativas teóricas y políticas a la hegemonía de un modelo civilizatorio que se instauró hace más de 500 años y cuya más reciente versión es el neoliberalismo. El pensamiento decolonial se reconoce como un pensamiento fronterizo, en tanto emerge de la diferencia colonial, es decir, del “espacio en el que las historias locales que están inventando y

la Organización Mundial de Comercio en los Estados Unidos (Seoane & Taddei, 2018).

4 En esta definición es clave el concepto de colonialidad de poder, que, por razones de espacio y objetivos de este artículo, no alcanzaremos a desarrollar. Para profundizar en el tema ver Soto Pimentel (2019).

haciendo reales los diseños globales se encuentran con aquellas historias locales que los reciben; es el espacio en el que los diseños globales tienen que adaptarse e integrarse o en el que son adoptados, rechazados, ignorados” (Mignolo, 2003: 8). Es también un pensamiento de frontera, en tanto no está fuera del pensamiento único, sino que en los límites de un pensamiento que lo ha descrito y determinado desde un adentro (civilizado-imperial) totalizante y totalitario. En este sentido, es también cuestionamiento a la naturalización del pensamiento único y desocultamiento de sus consecuencias, como vía para encontrar otros pensamientos, otras sociedades (Mignolo, 2014). Esto da vuelta la geopolítica del conocimiento válido y científicamente legitimado que tiene lugar en Europa y los países del norte: no es posible admitir la existencia de una sola forma de saber y de ser de las sociedades. En este sentido, ruge y se gesta “en diálogo conflictivo con la teoría política europea, para Europa, y desde ahí para el mundo” (Mignolo, 2007b: 32).

De este modo, partiendo del supuesto de que la hegemonía política, social, económica y cultural del neoliberalismo, no es sino la cara visible de un modelo que se impone suprimiendo los conocimientos y culturas que no son funcionales a sus intereses, la perspectiva del pensamiento decolonial en el análisis de los movimientos sociales, se propone, por una parte, “analizar los procesos, las formaciones y los órdenes hegemónicos asociados con el sistema mundo (moderno y colonial a la vez), y, de otra parte, (...) hacer visible, desde la diferencia colonial, las historias, subjetividades, formas de conocimientos y lógicas de pensamiento y vida que desafían esta hegemonía” (Walsh, 2007: 104, citado en Escobar, 2010: 194).

Visibilizando estos saberes, esta perspectiva permite dar cuenta que a los aspectos materiales y simbólicas contenidos en las luchas de los movimientos, se suman también disputas

de saberes que tienen el potencial para mostrarse como alternativas epistemológicas al neoliberalismo (Escobar, 2010, 2014; Botero *et al.*, 2018, Flórez, 2005; 2007; 2008; 2015). Para la perspectiva decolonial reconocer esta cuestión es fundamental para que estas formas de resistencia y acción sean reconocidas y legitimadas como saberes válidos para interferir en las políticas públicas, en tanto, las luchas territoriales contra proyectos neoliberales no solo producen conocimientos y soluciones para las problemáticas particulares que enfrentan, sino que en ellas reconocen la existencia de marcos políticos y ontológicos que pueden, deben y tienen que estar en la discusión sobre las políticas públicas que los afectan (Escobar, 2010, 2014; Botero *et al.*, 2018). En este sentido, “las prácticas y luchas de las comunidades son escenarios de conocimiento político, de creación y recreación” (Botero *et al.*, 2018: s/p) que pueden disputar y aportar no sólo a las políticas públicas, sino también a las búsquedas por transiciones para la supervivencia planetaria, tan en boga en la actualidad.

Ahora bien, la perspectiva decolonial no otorga categorías para identificar los saberes que emergen de las acciones de resistencia de los movimientos sociales. Es por ello que para el estudio del Frente de Personas Mayores, entendemos como saberes a las conceptualizaciones sobre la sociedad, las personas y las relaciones sociales que fundamentan (Soto Pimentel, 2015; 2017) las acciones de resistencia que el Frente lleva a cabo para oponerse a las reformas previsionales promovidas e implementadas durante el gobierno de Mauricio Macri.

Consideramos que la mirada sobre los saberes es un aporte a las propuestas teóricas tradicionales para el estudio de los movimientos sociales: la Teoría de movilización de recursos (McAdam, 1999; Tilly, 1978; Tarrow, 1999; Tilly & Tarrow, 2015; Tarrow, 2011; McAdam, Tarrow & Tilly, 2001), que analiza las estrategias de acción de los movimientos y su relación con el sistema y los procesos políti-

cos; el Paradigma identitario (Touraine, 1985; Melucci, 1994; Castel, 1995), que analiza las subjetividades y la organización interna de los movimientos, en el contexto de emergencia de los nuevos movimientos sociales; y la interpretación latinoamericana de dicha novedad (De Piero, 2005; Offe, 1998; Calderón y Jelin, 1987; Garretón, 2001; Sousa Santos, 2001; Zibechi, 2003). Observamos un aporte analítico de la perspectiva decolonial, en tanto indaga en los saberes que construyen las organizaciones y que fundamentan sus acciones y formas de organización e identificación. Junto con ello, la perspectiva decolonial, hace un aporte epistemológico, en tanto propone “cambiar los términos del debate” (Mignolo, 2007a; 2007b) sobre los movimientos sociales en América Latina. En esta línea, Flórez Flórez (2005; 2007; 2008; 2015) hace un llamado a pasar de las preguntas por el potencial de los movimientos latinoamericanos de ser actores críticos de la modernidad, de transformar la realidad o de si pueden ser considerados como movimientos sociales, en función de las experiencias de los movimientos del norte, por la pregunta sobre cómo han resistido a la modernidad, la globalización y el neoliberalismo tal y como estos procesos se han instalado en la región.

El análisis de los movimientos sociales desde la perspectiva decolonial, busca “acompañar a los pueblos en sus luchas, haciendo esfuerzos de no imponer formas academicistas de interpretación de la realidad, basándose en los saberes populares y que propone posibilidades complementarias de comprensión” (Botero Gómez *et al.*, 2018: s/p; Escobar, 2010). En este sentido, optamos por una metodología de investigación cualitativa y por herramientas de recolección de información que nos permitan rescatar la voz de las y los principales referentes del Frente de Personas Mayores, como son las entrevistas en profundidad y la observación no participante. Esta metodología es considerada adecuada, en tanto permite un diseño flexible

e interactivo que privilegia el análisis en profundidad y en detalle en relación al contexto, y un acercamiento inductivo a aquello que se quiere investigar (Sautu, 2005). Es por esto último que la presentación que se realiza a continuación sobre el Frente de Personas Mayores se respalda continuamente con la voz de los y las referentes entrevistados/as, en tanto se quiso mantener lo más posible la fidelidad al relato de los protagonistas y las protagonistas. A su vez, si bien se reconstruyeron ideas globales a partir de los dichos de los y las entrevistado/as, quisimos dar cuenta de la heterogeneidad dentro de dicha unidad. El trabajo de campo se realizó entre agosto de 2018 y noviembre de 2019.

2. El Frente de Personas Mayores

En el siguiente apartado presentamos el proceso de conformación y desenvolvimiento del Frente de Personas Mayores (en adelante FPM o “Frente”) durante el gobierno de Mauricio Macri en el período 2015-2019, desde la voz de sus protagonistas. Para ello, empezamos relatando los antecedentes y momento de constitución de este movimiento. Continuamos con los objetivos y las acciones de resistencia del Frente de Personas Mayores. Luego, incorporamos tres apartados con temáticas que son muy relevantes para quienes integran este movimiento: el lugar de los adultos y las adultas mayores en la sociedad, la ausencia de representación y la lucha por ser reconocidos y reconocidas como sujetos políticos.

La reconstrucción de lo antes señalado, como mencionados, lo hicimos en base a la información obtenida a partir de las entrevistas a los y las referentes del Frente y la observación participante de reuniones y movilizaciones. Vale la pena aclarar que si bien en cada apartado se recogen ideas generales que fueron halladas en dichas entrevistas, también hay un esfuerzo por presentar diversas formas de interpretación de las mismas, que permiten enriquecer el contenido del análisis y marcar

el intento por no sobre-academizar homogeneizando visiones entre cada una de las organizaciones que componen el Frente, sino que intentar comprenderlas como luchas complementarias, unidas en la diversidad. Es por ello que, en ocasiones, la reconstrucción de hallazgos es complementada con más de una voz de los/as entrevistados/as.

A. Antecedentes y conformación del Frente de Personas Mayores

El Frente de Personas Mayores es el resultado de un proceso de convergencia entre diversas organizaciones de jubilados/as y adultos/as mayores que se constituyeron y comenzaron a reunirse en el año 2016, al alero de la asunción de Mauricio Macri al poder, y de las reformas previsionales neoliberales que se impulsaron en su gobierno, en el período 2015-2019.

Muchas de las organizaciones que componen el Frente se conformaron con anterioridad a la constitución de éste, en alerta a la llegada de Cambiemos al Poder. En efecto, como nos señalan los y las referentes de las organizaciones fundacionales, la experiencia de Neoliberalismo en la Argentina les hacía prever que “un gobierno neoliberal no iba a ser bueno para el pueblo” (Militante del Frente de Adultos Mayores, entrevista, 8 de junio de 2019) y eso los/as impulsó a ir conformando instancias de discusión y organización, entre conocidos y amigos, en función de lo que podían ser los resultados negativos de un gobierno con estas características, sobre todo para los adultos/as mayores y para el sistema previsional.

Así, por ejemplo, una de las militantes de Jubiladxs en Marcha hace hincapié en cómo el pensar en las consecuencias negativas de que un gobierno neoliberal asumiera el poder fue lo que las/os motivó a comenzar a reunirse entre amigas. Ahora bien, plantea que la realidad del gobierno Macrista superó ampliamente las expectativas negativas que tenían. En su propio relato:

“Primero te cuento que pertenezco a un grupo que se llama Jubiladxs en Marcha, que comenzamos a reunirnos al poquito tiempo que estuviera este gobierno nefasto... como sabíamos de las políticas neoliberales y que no eran buenas para el pueblo, no pensábamos que iba a ser así tampoco, pensábamos que iba a ser malo, no pensamos que iba a ser tan malo, tan nefasto, porque vinieron a arrasar directamente con todo (...)... entonces, entre unas amigas, preocupadas por esto... nos reuníamos a leer y ver qué podemos hacer, qué podemos hacer con sentido social y político... bueno, nos fuimos reuniendo, y fue creciendo el grupo de Jubiladxs en Marcha” (Militante de Jubiladxs en Marcha, entrevista 5 de agosto de 2019).

Por su parte, la referente de Almafuerte, nos expresa esta intuición haciendo una reconstrucción experiencial de los gobiernos neoliberales que han habido en la Argentina, relatándonos cómo en diversos momentos se han utilizado los recursos de los ahorros de la seguridad social para fines distintos a los previsionales. En sus palabras:

“Dije una emergencia, porque en realidad, a partir de lo que advertimos distintas compañeras, amigas, colegas, vamos a decir, que nos movíamos en distintos ámbitos (...) sospechamos, y no nos equivocamos, porque tenemos años, hemos vivido experiencias, lo que iba a pasar. No es la primera vez que, en la Argentina, eh, gobiernos conservadores, neoliberales, en realidad, utilizan lo que es el ahorro social, (...) especialmente nuestro sistema previsional, para utilizar esos recursos, que son recursos, en realidad, del conjunto de la población trabajadora” (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de 2019).

A su vez la experiencia de implementación del neoliberalismo en contextos de dictadura, “donde había un cercenamiento, una negación de toda experiencia social y política” (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de

2019), fue un elemento crucial, según una de las referentes, para tener la capacidad de volver a conectarse entre estas organizaciones que se iban conformando y articular “con personas del conjunto de relaciones que se tienen en la vida”, con la particularidad de que “por primera vez nos afectaba directamente, porque todas ellas ya estábamos jubiladas” (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de 2019). Estas redes adquiridas a lo largo de la vida les permitieron ir poniéndose en contacto para pensar en una articulación mayor para defender a los/as jubilados/as y a los/las adultos/as mayores.

Esos primeros y primeras militantes que comenzaron a pensar en articularse, coincidieron en acudir al Instituto Patria como lugar político de referencia e identificación entre quienes pudieran tener la misma inquietud. Además, como nos señalaron, allí trabajaba Mónica Roqué⁵, gerontóloga experta en los derechos de las personas mayores y en quien veían posibilidades de colaboración para el objetivo que se estaban planteando. En esta línea, una de las entrevistadas nos relata cómo fue el proceso de contactarse con amigos/as y conocidos/as con los que habían compartido en otros momentos históricos espacios de militancia. En sus propias palabras:

5 Cabe mencionar que el Instituto Patria les facilitó un lugar de encuentro para los y las adultos mayores y se puso a disposición para colaborar en temas de capacitación. Sin embargo, no formó parte de la conformación del Frente de Personas Mayores, ni tampoco del movimiento en sí mismo, en favor de mantener la autonomía del movimiento (Mónica Roque, conversación informal, 16 de agosto de 2019). Esta cuestión coincidía con la visión de las organizaciones que estuvieron en el momento fundacional del Frente, que como veremos más adelante, decidieron no identificarse con algún partido político.

“(…) entonces, yo lo fui a ver, teníamos un amigo en común, también referente, y le digo, che Edgardo, Luis, por qué no hacemos algo... y ahí lo primero que dijimos fue, bueno, vamos a vincularnos en el Patria, porque sabíamos que ahí está Mónica Roqué. Entonces, empezamos ahí, bueno, ahí, este, venían compañeros que sí tenían militancia política, que los conocíamos de otras épocas, de otros momentos, y empezamos a hacer reuniones, y entonces, bueno, decíamos, uy fulano de tal, a ver qué será de la vida de él, lo llamo por teléfono, le mando un mail...” (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de 2019).

Desde otra perspectiva, otra de las referentes nos relata cómo les sorprendió positivamente el que al llegar al Instituto Patria no eran el único grupo de personas mayores interesados por hacer algo con lo que les estaba ocurriendo. En sus palabras:

“... y un día vamos a... al Patria, porque Mónica Roqué es una... este, hacía... no me acuerdo exactamente ... pero tenía que ver con las personas mayores, este... bueno, fuimos y la grata sorpresa fue que no éramos los únicos grupos que habíamos formado de personas mayores, sino que habían muchos grupos preocupados por los mismos temas” (Militante de Jubiladxs en Marcha, entrevista 5 de agosto de 2019).

Para la conformación del Frente de Personas Mayores se llevó a cabo un plenario donde se pudieron conocer entre todas las organizaciones –entre otros, los movimientos Jubiladxs en Marcha, Almafuerte, No me Olvides; del área sindical, las organizaciones Mayores en la Diversidad y el Centro de Jubilados Ate Verde y Blanca, militantes de la Cámpora y de la Simón Bolívar–. Como nos relata la referente de Jubiladxs en Marcha era muy importante este encuentro físico y saber qué hacía cada uno, por eso hicieron el plenario. En esta instancia, cada organización se presentó y en un papel grande escribió en qué consistía su gru-

po, cuáles eran las actividades y el lugar donde estaba. Fue así como todas las organizaciones que estuvieron en ese encuentro se fueron conociendo y fueron consensuando los mínimos comunes para constituir el Frente de Personas Mayores.

Dentro de la diversidad de organizaciones, sindicatos, unidades básicas, grupos de jubilados, partidos políticos, que participaron del encuentro, y en un contexto de incertidumbre respecto de cómo se iban a enfrentar las reformas del Macrismo, según los y las referentes entrevistados/as, los “mínimos comunes”, se relacionaron, por una parte, con reconocerse dentro del campo nacional y popular. Y por otro, con identificar en Cristina Fernández de Kirchner un “ideario de conducción”, es decir, un modelo de políticas de seguridad social que estaba en ese momento en peligro con las políticas del gobierno de Cambiemos. A continuación, reproducimos la interpretación que el Frente hace de esta conducción, como punto de unión entre las diversas posturas políticas que los diferentes grupos tenían, a partir de la voz de una de las referentes entrevistadas:

“... por su puesto también decimos que, tomamos como referente en ese momento, las políticas públicas desarrolladas durante el 2003 y el 2015, y nuestro ideal de referente es Cristina Fernández de Kirchner. Quizás ese es un sesgo, pero que nos unificó a todos, porque en el Frente, (...) venían compañeros que, (...), venían de experiencias sociales y políticas distintas, como las del partido comunista, socialistas, radicales del alfonsinismo, pero todos estamos de acuerdo en esto: (...) las políticas públicas desarrolladas durante el gobierno de Néstor y de Cristina, con esas políticas públicas y en materia de seguridad social estamos de acuerdo, y por eso es la identificación, más que una identificación política, era una identificación respecto, digo de política, más que de política partidaria, era una representación de qué se espera de una gestión de gobierno, más que de lo

político partidario” (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de 2019).

En esta primera instancia se decidió no identificarse con un partido político de modo tal de poder llamar la atención y recepcionar a la mayor cantidad de personas contra las políticas del gobierno de Mauricio Macri⁶—decisión que se mantuvo hasta el año 2019, momento en el cual se resuelve que el Frente de Personas Mayores apoyará la candidatura de Alberto Fernández y Cristina Fernández y formará parte del colectivo “Todos”—. Nos recuerdan los y las entrevistadas que este encuentro está ocurriendo en un momento donde todavía no había una clara y masiva oposición al gobierno de Mauricio Macri por parte de la ciudadanía. En este sentido, la prioridad de ese momento era articular en base a mínimos comunes, y dejar para más adelante la discusión político-partidaria.

En la siguiente cita, reproducimos la explicación de una de las entrevistadas a la decisión de no identificarse con un partido político. En ella se señala que en los inicios de la conformación del Frente no todas las organizaciones rechazaban todas las políticas que estaba implementando el gobierno de Mauricio Macri, pero sí todas coincidían en rechazar las que iban contra el sector de los/as adultos mayo-

6 Cabe señalar que esta decisión, generó posteriormente una escisión entre las organizaciones que estuvieron en los orígenes de la conformación del movimiento. En efecto, los Jubilados de la Cámpora decidieron conformar su propio frente con una clara identificación política partidaria. Sin perjuicio de lo anterior, seguirá articulando con el Frente de Personas Mayores para tener “unidad en la acción” y se conectarán a través de la Mesa de Jubilados y Pensionados. Esta decisión de articular pese a las diferencias es compartida por las organizaciones del FPM y del Frente de Adultos Mayores de la Cámpora.

res. Durante la entrevista nos explica que el Macrismo había llegado al poder con un discurso que decía que sus políticas iban a beneficiar a los argentinos, y en ese primer año de gobierno, para muchos de los/as integrantes del Frente ya se comenzaba a visibilizarse que no lo haría. Sin embargo, en ese momento, esto aún no era tan evidente como lo será en los años siguientes del mandato de Mauricio Macri. Estas diferencias en el diagnóstico, no podían obturar la unión del frente porque el sector ya estaba siendo perjudicado, por lo cual se decidió, no eliminar, sino posponer la discusión política sobre qué alternativas a Cambiemos podían presentarse. En palabras de la entrevistada:

“tenemos que articular, no pensemos en una única cosa, porque no nos da fuerza necesariamente, articulemos en los acuerdos mínimos que tenemos sobre los temas de jubilados, y pospongamos, porque realmente no todos en ese momento estaban decididos a identificarse con una salida electoral, sino que criticaban esa política pública del gobierno [de Mauricio Macri], pero no el conjunto de las políticas. O sea, esas eran diferencias que se iban presentando, porque era necesaria la maduración, convenimos que este gobierno asumió democráticamente, haciendo una política que, si bien no lo había explicitado, bueno, quedó claro desde el primer momento a lo que venía hacer, pero bueno. Entonces, hubo que tener esos cuidados. Entonces, vos decís, bueno, estos son los temas, estos temas de jubilados nos ponemos de acuerdo” (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de 2019).

Por otra parte, como señala unos de los militantes del Frente de Adultos Mayores (entrevista, 11 de julio de 2019), la experiencia militante de fracasos políticos les había enseñado que era necesario ceder antes algunas diferencias para obtener mayor fuerza como colectivo y tener una mejor oportunidad de alcanzar sus objetivos.

Un elemento común que aparece entre los referentes y las referentes y que explica también la motivación de conformar este Frente, es la experiencia militante y política que tuvieron durante su vida. En efecto, expresan sentirse parte de una generación especial, la generación de los 70', muy combativa y con claridad en cuanto a la defensa de sus derechos, y esa experiencia es también la que les permite luchar en la actualidad.

Esta definición que hacen los/as entrevistados/as sobre ellos/as mismos/as como colectivo generacional de lucha es interpretado de diferentes maneras, según la experiencia histórica y política de cada uno/a de los/as referentes. Por ejemplo, la referente del Centro de Jubilados y Pensionados de Ate, explica cómo esta pertenencia a la generación de los 70' da lugar a la emergencia de un nuevo paradigma de personas mayores que, así como lo hicieron en su juventud, lucharán hasta sus últimos días por un mundo diferente al actual, con los costos que ello significó y puede significar en el presente. En sus palabras:

Digo, me parece que es, cuando yo habla del nuevo paradigma como personas mayores que somos nosotros, me refiero a esto, primero somos en este momento la generación del 70 y sobre todo en estos días que estamos viviendo, a mí me da mucha tristeza porque me doy cuenta cuánto nos faltan nuestros compañeros, eso sí se nota, eso se nota. Como diría Néstor, somos la generación diezmada. Pero no obstante los pocos que hayamos quedado, no nos vamos a entregar, vamos a pelear hasta el último día de nuestras vidas por la seguridad social y por el mundo que nosotros creíamos y seguimos creyendo que es factible de darse” (Militante de Centro de Jubilados y Pensionados ATE, entrevista, 22 de agosto de 2018).

El referente del Frente de Adultos Mayores, por ejemplo, al preguntarle que lo motivó a conformar una agrupación de adultos/as mayores focalizada en defender sus derechos, nos

señala que el haber participado de la lucha de los años 70', hizo que su participación política actual fuera algo natural, un rol que para él es un deber cumplir y es también aquello que lo mantiene vivo – de hecho, durante la entrevista nos relata cómo en distintas etapas de su vida, como en el período postdictadura o durante el Menemismo, la militancia fue algo que siempre buscó mantener activa. En sus palabras:

“...y por otro lado, ya te digo, acá quedó una impronta muy fuerte de la lucha de los 70', y bueno, nosotros somos esos. O sea, muchos de nosotros hemos participado de esas luchas, viste, con diversa suerte, pero todavía está. Entonces, no te digo que es un prestigio, pero se reconocen ese tipo de cosas, yo veo que en la memoria histórica de nuestro pueblo, ese tipo de cuestiones, es el rol que nos tocó, que nos toca tener hoy, que nos toca tener hoy. Y es también lo que en cierta medida nos mantiene vivos. Yo no me imagino estar haciendo otra cosa, no me veo en mi casa tomando mate, mirando televisión o tomando sol en la plaza. Es algo innato...” (Militante del Frente de Adultos Mayores, entrevista, 11 de julio de 2019).

Por su parte, una de las referentes de la Tercera en Lucha, describe la particularidad de su generación, la de los 70', como un colectivo acostumbrado a luchar, lo cual explica su militancia en la etapa actual. Por otra, asocia esta particularidad a la relación de esta generación con otros grupos militantes y políticos, como las madres de plaza de mayo y las jóvenes por la legalización del aborto:

“Nosotros somos una generación, de los 70, de los 60. Esta es una generación muy combativa. En nuestro país es una generación muy particular. Somos hijas de los pañuelos blancos y madres de los pañuelos verdes. Es un sector que está acostumbrado a la lucha y a una identidad política” (Militante de la Tercera en Lucha, entrevista, 28 de mayo de 2019).

B. Objetivos y formas de acción del Frente de Personas Mayores

Los principales objetivos del Frente de Personas Mayores son la derogación de las reformas previsionales implementadas durante el gobierno de Mauricio Macri, en tanto afectan directamente las condiciones de vida de los/as adultos/as mayores– específicamente la nueva fórmula de cálculo de la movilidad jubilatoria, la ley que “remata” el Fondo de Garantía de Sustentabilidad y que cambia la “moratoria” por una Pensión Universal para el Adulto Mayor (PUAM), leyes contenidas en el Programa de Reparación Histórica. Son también objetivos del Frente tanto la recuperación y garantía de los derechos de las personas mayores, entre otras, el derecho a cuestiones básicas, tales como las prestaciones del PAMI y los medicamentos gratuitos, como el reconocimiento de los derechos sociales y políticos del sector⁷.

7 A continuación, compartidos parte del acta de constitución y compromiso del Frente de Personas Mayores donde se señalan los puntos anteriores.

“Somos un Frente de Personas Mayores conformado por ciudadanxs de diferentes agrupaciones de Trabajadores, de Jubilados, Pensionados y Personas Mayores, sensiblemente afectados por las políticas implementadas por este gobierno en materia de leyes en lo Laboral, Previsional y de Seguridad Social y con el riesgo aún mayor de ver arrasados los logros y beneficios adquiridos. Asumimos el compromiso activo en lo social y en lo político para visibilizar nuestra problemática

No nos consideramos una clase pasiva. Exigimos nuestros derechos:

- a- Derecho a una jubilación y pensión digna
- b- Derecho a la actualización del haber jubilatorio y de pensiones de acuerdo a la ley de “Movilidad de las Prestaciones Del Régimen Previsional Público”

El lema del Frente de Personas Mayores es “Con lxs jubiladxs y pensionadxs no”, cuestión que está impresa en los pañuelos blancos identificatarios y en la bandera con que el movimiento sale a las calles a manifestarse.

Las formas de movilización del FPM han sido diversas, regulares y también contingentes en relación con el contexto que se fue viviendo durante los años del gobierno de Mauricio Macri. Las formas de manifestación se consensuan entre las organizaciones que componen el Frente y están debidamente organizadas.

La actividad por excelencia, que se inició en 2017 y que se mantuvo hasta fines del año 2019, fueron los “semaforazos”, que se realizaron una vez al mes (al inicio los primeros miércoles y posteriormente se cambió a los primeros martes) a las afueras del Congreso de la Nación. Con el semaforazo no se cortaba la calle, porque lo que se buscaba era la atención de los conductores y transeúntes. Por ello, para no generar molestia y rechazo, se aprovechaba la luz roja para visibilizar las demandas del sector a través de pancartas, consignas y hasta una marioneta gigante que retrataba “como Mauricio Macri le metía la mano en el bolsillo a las jubiladas y los jubilados” (Militante Ute previsional, entrevista, 7 de agosto). Se finalizaba el semaforazo con un “banderazo”, es decir, una vuelta al congreso con una bandera de la Argentina de varios metros de extensión que ellos/as mismos confeccionaron.

Entre otras acciones que llevaron a cabo, en los días en que se discutió y aprobó en el Congreso la ley que cambió el cálculo de mo-

vilidad del haber jubilatorio participaron de las marchas como Frente de Personas Mayores, y tal como les sucedió a todos quienes protestaron los días 13 y 18 de diciembre del 2017, fueron fuertemente reprimidos y reprimidas. Como dicen algunos de los entrevistados y las entrevistadas, este trabajo previo a la reforma de la movilidad jubilatoria que se sanciona a fines de 2017 les permitió un posicionamiento como Frente de Personas Mayores bastante fuerte y unificado para resistir a la misma. A su vez, luego de las grandes movilizaciones, para ellos/as el tema de los adultos mayores pasó a ser parte de la agenda pública y también de la agenda al interior de las organizaciones políticas y sindicales, que comenzaron a activar espacios para ellos/ellas. Así describe esta percepción uno de los referentes del Frente de Adultos Mayores de la Cámpora, agregando también el impacto que tuvo la organización de los jubilados sobre las personas mayores:

A partir del 2017, después de la reforma previsional hubo un cambio bastante grande en la percepción de la sociedad sobre la problemática de los adultos mayores, pero también hubo un cambio de actitud en los adultos mayores de distintos espacios, que se dieron cuenta que teníamos que salir a la calle a tratar de defender lo nuestro. Que no nos sigan avasallando y pensando en ver de qué manera se puede recuperar todos los derechos perdidos... (Militante del Frente de Adultos Mayores, entrevista, 11 de julio de 2019).

A principios de 2018, una vez aprobada la ley que cambia el cálculo de ajuste de los haberes previsionales, participaron de la campaña para la reunión de firmas para el pedido de derogación de la ley de movilidad. Y a fines de ese mismo año realizaron una intervención afuera de los tribunales de justicia de la Nación en Capital Federal, haciendo un brindis de Navidad a pan y agua, para visibilizar la precarización de las condiciones de vida del sector. También en esa oportunidad, hicieron un  r-

c- Derecho a tener medicamentos con el 100% de descuento, prestaciones sin cargo y accesibilidad a los servicios de salud integral
d- Derecho a una vida digna, organizada y sin zozobras

Reconocemos nuestra pertenencia al campo Nacional y Popular y como única conducción a la Dra. Cristina Fernández de Kirchner.

bol navideño cuyos adornos eran las facturas de servicios, tales como la luz, el gas y el agua, y cajas de medicamentos, cuyos importantes aumentos eran fruto de decisiones del gobierno que habían tenido un efecto negativo especialmente fuerte en el sector.

Además, como Frente de Personas Mayores participaron durante todo el período 2015-2019 de otras acciones de protesta que no se relacionan directamente con las problemáticas que afectan a quienes integran el Frente, pero sí con las que se identifican políticamente. Entre otras, el FPM participó como movimiento en manifestaciones por el derecho a la salud de las personas con VIH, la marcha contra el FMI, los paros nacionales contra el gobierno de Mauricio Macri, las movilizaciones por la legalización del aborto, por la conmemoración del 24 de marzo, etcétera.

En lo que sigue pasamos a describir tres cuestiones que para los y las integrantes del Frente de Personas Mayores es fundamental visibilizar y transformar para conseguir sus objetivos: el lugar de los adultos/as mayores en la sociedad, la ausencia de representación, y el ser reconocidos como sujetos políticos.

C. El lugar de los adultos y adultas mayores en la sociedad

Una de las cuestiones en que coinciden todos y todas los/as referentes entrevistados/as es la disconformidad con el lugar que la sociedad les ha dado a los y las adultos/mayores, sobre todo porque son lugares que no los representan (o no del todo) y/o los invisibilizan, sacándolos de uno de los ejes de lucha del Frente de Personas Mayores, a saber, ser reconocidos como sujetos políticos y participar de las instancias de toma de decisiones relativas al sector.

En esta línea, los y las entrevistados/as nos dan diversos ejemplos. Uno de ellos es el funcionamiento de los centros de jubilados del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires de Capital Federal, que son descritos como espacios donde no se puede hablar de política, y

donde el fin de las reuniones es la entretenimiento, la capacitación o la atención de algunos servicios de salud primaria. El particular carácter apolítico de estos centros es visto por algunas referentes como un esfuerzo del gobierno de la Ciudad, comandado por el Pro, de cooptar este numeroso sector de la población, por medio de la provisión de recursos para el entretenimiento y la salud, pero que en realidad son para despolitizar estos espacios de reunión. Sobre esta cuestión, hay diversas interpretaciones. Por ejemplo, uno de los entrevistados de Lxs Irrompibles, señala que este proceso de apolitización de los Centros de Jubilados de la Ciudad de Buenos Aires tiene una larga data, siendo una de las tareas del Frente revertir esta cuestión. En sus propias palabras señala:

“ellos [el gobierno de la ciudad de Cambiemos] hace doce años que están acá, aplicando esta política del neoliberalismo, ha captado y cooptado a muchos, y vos no podés ir a hacer política a esos centros, sus centros son pura y exclusivamente sociales, sociales... (...). ...no entrás a hacer política... no te digo partidaria, no estoy hablando de hacer política partidaria, sino política, donde empezás a hablar de política, se te dan vuelta y se te van, y eso es uno de las metas y de los pasos que tenemos que seguir como Frente, tratar de revertir eso” (Militante de Lxs irrompibles, entrevista, 6 de agosto de 2019).

Como veremos en la siguiente cita, otra de las entrevistadas nos describe cómo ha sido este proceso de coaptación del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires desde el año 2003, en cuanto a ir facilitando progresivamente diversos servicios para los adultos mayores. Esta cuestión la interpreta como un interés político que ha dado buenos resultados, en tanto la mayoría de los/as adultos/as mayores de la Ciudad, como nos dice a lo largo de la entrevista, votan a Cambiemos:

“Entonces, estos centros empezaron a tener, primero, el PAMI les acercó desde talleres para la memoria, juegos lúdicos para la tercera edad, actividades físicas, también cursos, no cursos, enfermeras que tomaran una vez a la semana la presión, entonces, había políticas públicas direccionadas hacia los centros de jubilados. Pero eso te digo, desde el 2003. Ahora, hay una cooptación, en realidad, con este nuevo gobierno, y especialmente en la Ciudad de Buenos Aires, de los centros de jubilados, cooptación digo esto, bueno, nos interesa, les bajamos, y, pero, digo, un interés político, porque en última instancia es un recurso político y, de hecho, lo han sabido usar bastante bien”. (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de 2019).

En el caso de los espacios gremiales, pasa algo similar y más; por una parte, cuando existen actividades destinadas a los/as adultos/as mayores afiliados, éstas tienen como objetivo la entretención o la asesoría para hacer los trámites jubilatorios. Por otra parte, nos señalan que hay una invisibilización de los jubilados/as al interior de los gremios, ya sea porque no existen los espacios para que sigan participando como trabajadores/as jubilados/as, porque al no ser trabajadores en actividad no pueden participar en instancias de decisión de cuestiones que les afectan, o porque priman las problemáticas de los asociados activos. Sobre este último punto, uno de los entrevistados perteneciente a Ute Previsional nos dice:

También en algunos casos la cuestión previsional muy oculta por la problemática de los activos, porque vos ves, ¿en qué está ATE con los jubilados? Tenés a la negra Fernández, que es una tipa, un capo en eso, pero así en los hechos concretos puede quedar un poco diluido, porque lo que más se ve en ATE y la CTA es la lucha gremial... entonces, a los gremios les pasa eso” (Militante Ute previsional, entrevista, 7 de agosto).

La referente de Jubiladxs en Marcha se refiere a esta cuestión cuando nos relata las causas de la creación del Sindicato de los Trabajadores Pasivos⁸. Según ella, la creación del sindicato estaría relacionada precisamente con la falta de instancias para resolver las problemáticas de las personas mayores al interior de los sindicatos. En sus palabras:

(...) pero esto pasó [en relación a la creación del Sindicato de los Trabajadores Pasivos] porque la mayoría de los sindicatos cuando se jubilaban no tenían un espacio más en el sindicato, entonces no se abría una subsecretaría de jubilados, una secretaría de jubilados, una... algo, una delegación de jubilación, algo que los contenga, porque, en realidad, estuvieron aportando cuarenta años de su vida y, después, besos en la frente y adiós, que te vaya bien... (Militante de Jubiladxs en Marcha, entrevista 5 de agosto de 2019).

Incluso, nos relata una de las referentes, en el caso de ATE, los trabajadores cuando se jubilan dejan de estar afiliados al sindicato, cuestión que también es para quienes lo viven una situación muy dolorosa, porque se deja de ser parte de un espacio que durante mucho tiempo fue parte importante de sus vidas (Militante de Centro de Jubilados y Pensionados ATE, entrevista, 22 de agosto de 2018).

Otra forma de invisibilización del sector, muy común en la cultura imperante, es el uso

8 El Sindicato de Trabajadores Pasivos fue una iniciativa que, para todos/as los entrevistados, emerge del interés de un grupo de abogados que quiere obtener ganancias de los posteriores juicios que se le pueden hacer al Estado, producto de las reformas impulsadas por el gobierno de Mauricio Macri. Según lo que nos señalan, además, no es posible “crear” un sindicato de estas características, porque para conformarlo se tiene que pertenecer a un gremio.

de las categorías de “pasivos/as”, “abuelos/as” y/o “pobres abuelitos/as”, para referirse a los/as adultos/as mayores. La crítica a las mismas por parte de los y las militantes del Frente, es que estos conceptos, en primer lugar, no representan a todas las personas mayores – no todos/as son abuelos/as, pasivos/as, pobres –, en segundo lugar, tienen una fuerte carga estigmatizadora y de denigración, y en tercer lugar les niega el derecho de ser sujetos políticos, con voz y participación en las decisiones que les competen. Por ello, estos calificativos son firmemente rechazados por quienes participan del Frente, cuestión que aparece frecuentemente en las entrevistas. Sobre esto, como en otras cuestiones que hemos ido señalando, hay diversas interpretaciones que es importante reseñar.

Por ejemplo, una de las militantes de Ate, critica el ser llamados “abuelos” pues no es el lugar que quieren ocupar en la sociedad. Por el contrario, quieren ser reconocidos como trabajadores jubilados, activos y pensantes, con incidencia en las políticas públicas. En sus palabras:

“nosotros queremos tener un lugar de trabajadores jubilados, no un lugar de abuelos, como nos llaman ahora, ahora de nuevo, hace cosa del último mes: “los pobres abuelitos”, no, yo soy abuela de mis nietos, no soy abuela de nadie más, somos activos, pensamos, queremos tener incidencia básicamente en lo que es el desarrollo en las políticas públicas” (Militante de Centro de Jubilados y Pensionados ATE, entrevista, 22 de agosto de 2018)

Otra de las entrevistadas, refiriéndose a cómo son presentadas las personas mayores en la televisión, critica la imagen televisiva de jubilados llorando por las consecuencias de las políticas previsionales del Macrismo. Esto, pues como ella señala, si bien es una realidad, quienes componen el Frente reaccionan de manera diferente a las circunstancias actuales, a saber, con la militancia y la acción. En sus palabras:

“Yo sé que hay una lectura que intenta hacer eso, entonces, cuando hablan de los jubilados a veces protestábamos nosotros, porque nos presentan como los viejitos que lloran, y no, tenemos atrás toda una experiencia de trabajo, de militancia, de defensa de los derechos, y bueno, y eso lo expresamos en todas las actividades” (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de 2019).

Por su parte, en la siguiente cita, una de las referentes nos explica cuáles son los perjuicios de ser identificados como abuelos o “pobrecitos”, a partir de la distinción entre el rol de abuelo y el rol de adulto mayor como sujeto político y de derechos. También señala la necesidad de trabajar para que lo anterior se entienda en la sociedad. En sus propias palabras:

“(…) la imagen que dan de los adultos mayores, generalmente es esa, ¿no?, “pobrecito” y el tema de los abuelos, abuelos, que, en realidad, nos sacan del rol, del eje de sujetos políticos, de sujetos con derechos, porque primero que abuelos no son todos, y segundo los abuelos son abuelos de sus nietos, es un rol familiar, no es un rol político, digamos, no, este... hay que trabajar mucho sobre esto en la sociedad. (...) ..los que estamos activos, los que tenemos conciencia de sujeto político nos gustaría que llamaran abuelos a los que son abuelos, por ejemplo, pero no la presentación como “los abuelos”, “a los abuelos les bajaron la jubilación” (Militante de Jubiladxs en Marcha, entrevista 5 de agosto de 2019).

Algunas referentes ven también en este tipo de conceptualizaciones un interés por neutralizar la defensa de los fondos previsionales de los/as jubilados/as, al ser un sector bastante numeroso de la población. En efecto, nos señala una de las entrevistadas, si fueran considerados/as sujetos políticos, no sería tan habitual que gobiernos neoliberales “metan la mano” en los fondos previsionales para beneficios propios y en perjuicio de sus propietarios (Militante de

la Tercera en Lucha, entrevista, 28 de mayo de 2019).

Otra forma de invisibilización del/a adulto/a mayor en la sociedad es no considerarlo como personas sexuadas, es decir, como personas que también tienen derecho al deseo, al placer y a la diversidad sexual. Así, por ejemplo, en una reunión expositiva sobre las problemáticas del sector uno de los referentes del Centro de Jubiladxs y Pensionados de Ate señalaba que esta invisibilización de los derechos sexuales de los/as adultos/as mayores, el asumir que no tienen relaciones sexuales, tenía como consecuencia, por ejemplo, la detección tardía de VIH. En cuanto a la diversidad sexual, también es una cuestión que ha entrado en algunas de las organizaciones que componen el Frente, así también las discusiones sobre el feminismo y el rol de las mujeres, de los hombres y disidencias en la sociedad en esta etapa de la vida.

Estas concepciones sobre las personas mayores como abuelos/as, pasivos/as, pobres, la ven reflejada también en todos los medios de comunicación, los cuales representan al sector sólo desde la lástima o marcando sus carencias materiales. Como señala una de las militantes de Jubiladxs en marcha (entrevista 5 de agosto de 2019), lo que se quiere es “la diagramación del jubilado con bastoncito, dando lástima, llevando los, este, los recibos de sueldo, llevando los recibos de la luz...”. Pero para quienes integran el Frente esta representación mediática invisibiliza a aquella porción de los/as adultos/as mayores que están luchando en la calle por sus derechos y por ser reconocidos como sujetos políticos. Incluso, nos señala una de las entrevistadas, no los invitan mucho a participar de los medios de comunicación. En sus palabras:

Referente de Jubiladxs de Ate: “a nosotros no nos invitan mucho a los programas que llaman para ir a jubilados, y yo que soy tan simpática, lo primero que les pregunto es para qué... “no,

porque queremos el tema del gas”, “no, discúlpame, yo voy con todo gusto, les voy a contar en qué estamos, pero de ninguna manera voy a ir a mostrar mi factura del gas”.

Verónica: y ahí inmediatamente...

Referentes Ate Jubiladxs: no te llaman, nadie, no les interesa, no es de lo que quieren hablar” (Militante de Centro de Jubilados y Pensionados ATE, entrevista, 22 de agosto de 2018).

Sin perjuicio de este intento por invisibilizar a los trabajadores jubilados movilizados, la misma referente recién citada nos señala que “los viejos que estamos en la calle hoy, somos interesantemente más que los que arrancamos hace tres años y no solamente en capital, eh. (...), pero de esto no se habla” (Militante de Centro de Jubilados y Pensionados ATE, entrevista, 22 de agosto de 2018).

La connotación negativa que tiene la sociedad para referirse a sus adultos/as mayores termina repercutiendo en su subjetividad. De hecho, una de las cuestiones que los integrantes del Frente de Personas Mayores reconocen durante la entrevista es que es muy difícil empezar a reconocerse en esa franja etaria. Esta cuestión la ven incluso al interior de sus grupos de militancia. Por ejemplo, el referente del Frente de Adultos Mayores, nos describe cómo gran parte de las personas mayores de 60 años que militan en diversas organizaciones no se reconocen como parte del sector. En sus palabras:

“O sea, porque hay otro problema, hay una gran cantidad de adultos mayores, personas de más de 60 años que militan en distintas organizaciones políticas, pero no se reconocen como, aunque es jubilado, no se reconoce como jubilado, es el otro estigma. (...). Lo que pasa es que existen un montón de prejuicios, y los propios, de reconocerse como adulto, claro, no es fácil, viste” (Militante del Frente de Adultos Mayores, entrevista, 11 de julio de 2019).

Desde otra perspectiva, una de las entrevistadas ahonda en las dificultades para reconocerse como adulto/a mayor, sobre todo por la fuerte estigmatización que hay del sector en la sociedad, incluso desde personajes públicos conocidos. Reproducimos a continuación este argumento en las palabras de la referente:

“Había como cierta vergüenza yo digo a reconocer, y sí, es una sociedad donde el viejo está pensado como algo de descarte, y bueno, basta pensar que es lo que dijo Cristine Lagarde, el problema es que viven mucho, ¿no? Digo, ser viejo es como ser pobre prácticamente, estamos en un lugar de denigración, entonces, eso es tremendo. Ya uno lo vive mal, digo, las chicas dicen “hay me dijeron señora, ¡que horror!”, la primera vez que te dicen señora una se siente vieja de golpe, qué te digo cuando empezás a tener las canas y eso... (...) por eso yo digo, es una lucha reivindicativa no solamente económica sino también cultural. (Militante de Almafuerte, entrevista, 13 de agosto de 2019).

D. “No tenemos quién nos represente”

Otra de las cuestiones que diagnostica el Frente de Personas Mayores como una de sus importantes preocupaciones es que no tienen quién los represente. En efecto, para ellos/as todas las políticas públicas que se han implementado y que han afectado al sector durante el gobierno de Mauricio Macri – reformas previsionales, quita de remedios, aumento de tarifas, etcétera– dan muestra de que la clase política que se supone actúa en representación de los/as adultos/as mayores, no los defiende ni vela por sus intereses ni por garantizar sus derechos. En este sentido, es que concluyen que, tanto en el Congreso como en los espacios de toma de decisión existentes para responder por sus intereses y derechos, no tienen quiénes los representen.

Esta cuestión es ejemplificada por los/as entrevistados/as de diversas maneras. Por ejemplo, con los espacios de participación

existentes para los/as adultos mayores en Pami y Anses⁹. Sobre la inactividad y falta de representatividad en dichos espacios, que los/as entrevistados/as concluyen a partir de que estos representantes no hicieron algo frente a la aprobación de las reformas previsionales que los perjudican, reproducimos lo dicho por una de las militantes de La Tercera en Lucha:

“...en la representación del PAMI y del ANSES teóricamente, hay representación de los jubilados, lo que pasa es que esa representación, son gente que están hace 1500 años en el cargo, que es la representación de la representación, así que no representan a nadie y no hacen nada porque si vos estás en el PAMI o en el ANSES o yo me voy, o prendo fuego pero no puedo estar ahí 20 años viendo todo lo que veo y no hacer nada...” (Militante de la Tercera en Lucha, entrevista, 28 de mayo de 2019).

Desde un análisis crítico sobre las organizaciones de jubilados que tienen legalmente el derecho a participar de las instancias de toma de decisión de PAMI Y ANSES, uno de los entrevistados nos señala que hoy no cumplen ninguna función, estando inactiva, por ende, la función de la representación de los/as jubilados/as. En sus palabras:

“Ahora, la representatividad de los jubilados, ¿quién la tiene? Ahora, hay entidades, hay una entidad que es la Confederación de Jubilados y Pensionados de la República Argentina, que maneja Carlos Bayer, lo habrás sentido nombrar. Es un luchador de muchos años, esa confederación hoy está vacía de contenido. Es

9 Es importante señalar que, para poder postular a estos cargos de representación, según lo que nos señalan en las entrevistas, hay que pertenecer a una organización con personalidad jurídica. Por ello, es una discusión pendiente en el Frente de Personas Mayores la conveniencia o no de seguir constituidos como un movimiento social.

como esas fundaciones que persisten porque las siguen inscribiendo pero que no cumplen ninguna función” (Militante del Frente de Adultos Mayores, entrevista, 11 de julio de 2019).

Por último, la falta de representación e inactividad política de quienes ocupan estos espacios, es para uno de los entrevistados consecuencia de que son cargos intervenidos políticamente por los gobiernos, y por tanto velan por esos intereses y no los de los jubilados. En opinión de los y las entrevistados/as esta falta de representación también tiene la arista simbólica de que quienes los representan y son adultos mayores, no se reconocen como tales y además replican la concepción estigmatizadora que hemos venido describiendo. Así, por ejemplo, lo expresa una de las militantes de La Tercera en Lucha:

“Un viejo pobre es un viejo y es una carga. El viejo rico, parece que no es viejo. Y el viejo que está en un lugar de poder, no se reconoce ni siquiera él como viejo. Vos vas a la cámara de diputados y de senadores, decime cuántas personas de más de 60 años hay. ¿Y para quienes legislan? Y cuando hablan, hablan de los abuelitos, “pobres los abuelitos”. Se ponen afuera del sector.” (Militante de la Tercera en Lucha, entrevista, 28 de mayo de 2019).

En relación a este diagnóstico es que otra de las entrevistadas nos reitera la necesidad de que en dichos espacios estén presentes personas mayores que se reconozcan como tales, asegurando con ello la defensa de sus derechos. En sus propias palabras:

“...y creo que en todos los lugares de poder, ya sea ministerios, lugares de legislaturas, tiene que haber una voz de un jubilado, (...) ... porque muchas veces, lo que hemos notado, es, que de muy buena fe, no, no digo otra cosa, de muy buena fe, muchos sindicalistas, diputados, senadores, gente especialista, técnicos, que son adultos mayores, hablan como si no lo fueran... si hablás como si no sos, no sos, ¿no?, este...

y, digamos, hay una distancia, ponen una distancia...” (Militante de Jubiladxs en Marcha, entrevista 5 de agosto de 2019).

E. “Queremos ser reconocidos como sujetos políticos”

Como hemos venido señalando, una de las aristas fundamentales de la lucha del Frente de Personas Mayores es ser reconocidos como sujetos políticos, asegurar su participación en los espacios de poder donde se toman las decisiones relativas a los/as adultos/as mayores y tener participación e intervención en las políticas públicas que les competen. En este sentido, por ejemplo, uno de los militantes de Lxs Irrompibles nos señala que quienes integran el Frente quieren ser sujetos y no objetos de política, es decir, ser partícipes del diseño de las mismas. En sus palabras:

“y ahora por lo que estamos luchando, y sobre todo adentro del Frente, es para encontrar espacios de poderes para darnos nosotros, como te dije antes, ser sujetos, no objetos de política, sino sujetos políticos, que tengamos nuestros espacios y tengamos nuestros espacios de poderes, donde poder desarrollar políticas, implementar políticas, pero no que nos bajen de arriba la línea, sino políticas que consensuemos como adultos mayores” (Militante de Lxs irrompibles, entrevista, 6 de agosto de 2019).

El Frente de Personas Mayores también plantea otras formas de participación política, como, por ejemplo, la consulta, como manera de influir en las decisiones sobre políticas públicas del sector. Así lo describe uno de sus militantes:

“... pero por lo menos creo que en los ámbitos de discusión, el senado de la Nación, la cámara de diputados, los legisladores de la ciudad debería haber ámbitos, y no estoy hablando de diputados o cargos rentados, ámbitos, foros de adultos mayores, así como hay foros de mujeres, donde los que vayan a ser las leyes tengan

una visión, o un panorama de primera mano de los afectados” (Militante del Frente de Adultos Mayores, entrevista, 11 de julio de 2019).

Como señala una de las entrevistadas, esto es posible en tanto si los/as adultos/as mayores tienen “la misma lucidez, la entereza y todo lo demás de seguir participando socialmente (...) podemos seguir aportando, creciendo, y ayudar a los que vienen atrás...” (Militante de Centro de Jubilados y Pensionados ATE, entrevista, 22 de agosto de 2018). Para ambas cuestiones se auto perciben con el conocimiento y la experiencia necesaria, que les ha dado toda una vida de trabajo, cuestiones que también quieren que sean reconocidas y valoradas.

Una cuestión fundamental para lograr ser reconocidos como sujetos políticos, es para todos y todas los y las referentes del Frente, que la lucha sea colectiva, porque individualmente “no sirve”. Y, es más, como señala una de las integrantes de la Tercera en Lucha, la pelea individual solo le conviene a los que tienen el poder, que “te quieren que estés desarmado, desperdigado, porque no quieren que vos te constituyas como sujeto político, que te plantés, reclamés, mandés, ocupés espacios de poder porque les quitás el negocio” (Militante de la Tercera en Lucha, entrevista, 28 de mayo de 2019).

Este deseo de participación política, de hablar por sí mismos, de ser protagonistas y no espectadores de aquello que les afecta, es una cuestión que también se piensa en el largo plazo. Es decir, si bien el contexto político de emergencia del Frente de Personas Mayores ocurre con la emergencia del gobierno neoliberal de Mauricio Macri, es también una meta participar política y colectivamente en el próximo gobierno – que en ese momento asumían que era muy probable que ganara la dupla Fernández-Fernández. Es decir, en un eventual gobierno nacional y popular, los adultos/as mayores del Frente decían que que-

rían ser tomados en cuenta, participar, pero no de manera pasiva. Como nos señala una militante de Jubiladxs en Marcha, “ya nosotros no queremos que nos digan qué es lo que tenemos que hacer, porque hace tres años y medio que estamos en la calle y sabemos perfectamente qué es lo que tenemos que hacer, sabemos qué tenemos que hacer y qué tenemos que decir...” (entrevista 5 de agosto de 2019).

3. De la concepción de “abuelitos” a la concepción de “sujetos políticos”

Como mencionamos en la introducción en esta parte del presente artículo nos dedicaremos a analizar, desde la perspectiva decolonial, una de las aristas de las formas de resistencia del Frente de Personas Mayores a las reformas previsionales neoliberales implementadas durante el gobierno de Mauricio Macri en el período 2015-2016, a saber, los saberes que emergen de dichas resistencias y que van en contra de las conceptualizaciones funcionales a la implementación de las reformas que promueve dicho gobierno.

En esta línea, lo que encontramos es que, junto con los objetivos de derogación de la reforma previsional, de defensa de los derechos de las personas mayores y de ser reconocidos como sujetos políticos, el Frente de Personas Mayores sostiene una lucha por desnaturalizar un concepto hegemónica de vejez, en tanto esta definición los/as excluye de participar e incidir en los espacios de poder y de toma de decisión sobre cuestiones que los y las afectan. En este sentido, la lucha del Frente de Personas Mayores es también una pelea por pasar de una concepción binario-excluyente de ellos y ellas, que los reduce al ser abuelo/a, pasivo/a, y al pobre abuelito/a, a una concepción pluridiversa que, entre otras cosas, los/as reconozca como sujetos/as políticos.

Este cambio que propone el Frente es fundamental para ser reconocidos como sujetos políticos y para poder participar de los espacios de poder donde se toman decisiones

en relación con la vida de los y las adultas y adultos mayores. En efecto, la concepción que los y las integrantes del Frente consideran hegemónica sobre la vejez en la sociedad, se puede decir que es, por una parte, una forma unidimensional de describir el “ser adulto mayor”, y, por otra parte, excluyente, en tanto (1) los y las reduce a tareas de cuidado o reproductivas, como el “ser abuelo” o “ser abuela”; los y las (2) describe como personas pasivas a las que hay que entretener y/o cuidar; y también los (3) denigra a una posición de inferioridad en la sociedad, toda vez que al calificativo de “abuelo” “abuela”, se le agrega el de pobre, o se habla de ellos/as en relación a sus precarias condiciones de vida.

Todas estas son categorías binarias que naturalizan sólo una posible forma de ser personas mayores y que son en sí misma excluyentes, no sólo porque no todos los adultos mayores son abuelos/as, sino porque también invisibilizan y/o niegan la posibilidad de que los adultos mayores pueden, quieran y sean otra cosa diferente a los que estas definiciones significan. Es por eso por lo que nos reiteran la necesidad de ser reconocidos como trabajadores jubilados, sujetos políticos, personas activas que han estado luchando en las calles por recuperar sus derechos y por ser reconocidos como personas capaces de contribuir y participar de la formulación de las políticas públicas que les competen.

La construcción de otras formas de entender el ser adulto y adulta mayor es una disputa epistemológica indispensable también para romper con la constatación que hacen los referentes del Frente de “no tener quien los represente”, porque es justamente la definición de la persona mayor como abuelo, pasivo o pobre, la que neutraliza la lucha por no ser desposeídos de sus ahorros previsionales. O, en otras palabras, dicha concepción arraigada en la sociedad y replicada por los medios de comunicación y los adultos/as mayores que ocupan cargos de poder, es funcional a refor-

mas y políticas públicas que los y las perjudican. En cambio, si este imaginario social sobre el adulto/a mayor incorporara a quienes están movilizados, que son activos, que quieren luchar por sus derechos y participar e inferir en las políticas públicas, no sería, como ellos y ellas mismas nos comunicaron tan fácil aprobar leyes que les quitan derechos.

Por otra parte, y desde la perspectiva decolonial, podríamos decir que El Frente de Personas Mayores emerge en la diferencia colonial, en tanto “historia local” que recepciona, rechaza y resiste a una de las aristas, la previsional, con que el proyecto global neoliberal se vino a implementar en la Argentina en el período 2015-2019. Así también, que el Frente de Personas Mayores fundamenta su lucha, entre otras, en la necesidad de un cambio conceptual respecto a cómo han sido definidos y definidas los adultos/as mayores, nos hace pensar en una construcción epistemológica desde un pensamiento de frontera, en tanto emerge como respuesta a una lectura que se ha hecho sobre ellos y ellas desde el interior del modelo neoliberal, pero que es totalizante – considera a todos y todas las personas mayores bajo la misma categoría –y totalitaria– en tanto quien no entra en dicha conceptualización queda excluido e invisibilizado.

Conclusiones

En el siguiente artículo de investigación hemos querido presentar, desde la perspectiva del pensamiento decolonial, la emergencia, formas de acción, objetivos y demandas del Frente de Personas Mayores para reflexionar en torno a los conocimientos que emergen de las acciones de resistencia en contra de las reformas previsionales neoliberales que se implementaron en el período 2015-2019 durante el gobierno de Mauricio Macri.

A lo largo de esta descripción, podemos concluir que las luchas del Frente de Personas Mayores si bien tienen como objetivo claro y concreto mejorar las condiciones de vida de las

personas adultas mayores, defender sus derechos humanos y ser reconocidos como sujetos políticos, también hay una batalla epistemológica que tiene que ver con un cambio en el concepto de “ser” adultos/as mayores necesario para participar e inferir en las políticas públicas que les conciernen.

En este sentido, el Frente plantea una disputa que también cuestiona las formas tradicionales de participación de la ciudadanía en los procesos de formulación de políticas, poniendo en la agenda pública y de (un próximo) gobierno, la necesidad de una participación no mediada entre los adultos/os mayores y los distintos espacios destinados a la garantía y ejercicio de sus derechos humanos.

Referencias Bibliográficas

- Botero Gomez, P., Mina Rojas, C., Machado Mosquera, M., & Escobar, A. (2018). *Hacia El Buen Vivir I. Una invitación para comprender la acción política, cultural y ecológica de las resistencias afroandina y afropacífica. Desde lo cotidiano-extraordinario de la vida comunitaria*. Buenos Aires: Clacso.
- Calderón, F., & Jelin, E. (1987). *Clases y movimientos sociales en América Latina: perspectivas y realidades*. Buenos Aires: Centro de estudios de Estado y Sociedad.
- Castel, R. (1995). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires: Paidós.
- De Piero, S. (2005). *Organizaciones de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán: Envión Editores.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.
- Flórez Flórez, J. (2005). Aportes postcoloniales (latinoamericanos) al estudio de los movimientos sociales. *Tabula Rasa*. 3, 73-96.
- Flórez Flórez, J. (2007). *Lectura No Eurocéntrica de los Movimientos Sociales Latinoamericanos. Las claves analíticas del proyecto modernidad/colonialidad*. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Edits.). *El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 243-266). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Flórez Flórez, J. (2008). *Una aproximación a la dimensión del disenso de los movimientos sociales: la implosión de la identidad étnica en la red Proceso de Comunidades Negras de Colombia*. En B. Levy & N. Gianatelli (Edits.). *La política en movimiento. Identidades y experiencias de organización en América Latina* (pp. 275-309). Buenos Aires: Clacso.
- Flórez Flórez, M. J. (2015). *Lecturas emergentes. El giro decolonial en los movimientos sociales*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Garretón, M. (2001). *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*. Santiago: Cepal.
- Lander, E. (2005). *Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos*. En E. Lander (Ed.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Macri, M. (26 de julio de 2016). *Palabras del presidente Macri en la presentación del Programa Nacional de Reparación Histórica*. Recuperado el agosto de 2019. Disponible en: <https://www.casarosada.gov.ar/>: <https://www.casarosada.gov.ar/informacion/discursos/40662-palabras-del-presidente-macri-en-la-presentacion-del-programa-nacional-de-reparacion-historica>
- Macri, M. (19 de diciembre de 2017). *Conferencia de prensa de la Casa Rosada*. Recuperado el agosto de 2018. Disponible en: <https://www.casarosada.gov.ar/>: <https://www.casarosada.gov.ar/informacion/conferencias/41519-con->

- ferencia-de-prensa-del-presidente-mauricio-macri-2
- McAdam, D. (1999). *Orígenes terminológicos, problemas actuales y futuras líneas de investigación*. En D. McAdam, J. McCarthy & M. Zald (Eds.). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 49-70). Madrid: Istmo.
- McAdam, D., Tarrow, S. & Tilly, C. (2001). *Dynamics of Contentions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (pp. 119-150). Madrid: Centro de investigaciones sociológicas CIS.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- Mignolo, W. (2007a). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Mignolo, W. (2007b). *El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto*. En S. Castro-Gómez, & R. Grosfoguel (Eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 25-46). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos; Pontificia Universidad Javeriana; Instituto Pensar.
- Mignolo, W. (2014). *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Del Signo.
- Offe, C. (1988). *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Sistema.
- Quijano, A. (2005). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En E. Lander (Ed.). *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, A. (2014). *Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina*. En W. Mignolo (Ed.). *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo* (pp. 119-132). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Del Signo.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría*. Buenos Aires: Lumier.
- Seoane, J. & Taddei, E. (2018). *De Seattle a Porto Alegre. Pasado, presente y futuro del movimiento anti-mundialización neoliberal*. En J. Seoane, E. Taddei & C. Algranati, *Movimientos sociales e internacionalismo en Nuestra América: del ciclo de conflictividad y cambios sociopolíticos a la ofensiva neoliberal actual* (pp. 79-97). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Luxemburg.
- Segato, R. (2014). *Anibal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder*. En A. Quijano (Ed.). *Des/colonialidad y bien vivir. Un nuevo debate en América Latina* (pp. 35-72). Lima: Editorial Universitaria.
- Soto Pimentel, V. (2015). *La reforma al sistema de jubilación chileno en el año 2008 : un análisis desde la perspectiva del pensamiento crítico latinoamericano y el concepto de matriz de pensamiento*. Buenos Aires: Tesis de Maestría - FLACSO Argentina.
- Soto Pimentel, V. (2017). *La pesada herencia, inversión y normalización: tres ideas de Macri que reflejan la utopía del mercado total*. En *Documento de trabajo. El neoliberalismo tardío. Teoría y Praxis* (pp. 171-182). Buenos Aires: FLACSO Argentina.
- Soto Pimentel, V. (2019). *Colonialidad del poder y utopía del mercado total. Aportes de Quijano y Lander al pensamiento decolonial*. *Visión LatinoAmericana*. 20, 58-72.
- Sousa Santos, B. (2001). *Los Nuevos Movimientos Sociales*. *Revista OSAL-CLACSO*. 5, 177-188.
- Tarrow, S. (1999). *Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales*. En D. McAdam, J. McCarthy, Zald, & M.N (Eds.). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 71-99). Madrid: Istmo.
- Tarrow, S. (2011). *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Tilly, C. (1978). *From mobilitation to revolutions*. Londres: Mc -Graw Hill.
- Tilly, C. & Tarrow, S. (2015). *Contentious politics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Touraine, A. (1985). *El retorno del actor*. Madrid: GEDISA.
- Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. *Revista OSAL-CLACSO*. 9, 185-188.

Para citar este Artículo de investigación:

Soto Pimentel, V. (2020). Movimientos sociales de resistencia a reformas previsionales neoliberales. El caso del “Frente de Personas Mayores” de la Argentina durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019). *Revista Estado y Políticas Públicas*. Año VIII, Núm. 14, 229-252.